

HACIA LA VIDEOLIBERTAD DE LOS TELEÑECOS

Cathy Sweeney

(Universidad de Palma de Mallorca)





Aparte de la adjetivación propiamente dicha, las lenguas germánicas disponen de varios recursos para la determinación de sustantivos mediante equivalentes de adjetivos. Si tomamos como ejemplo el inglés, encontramos los siguientes:

1. Sustantivos (*a flower garden*)
2. Participios y gerundios (*a broken arm; the coming week*)
3. Frases preposicionales (*a swim in the moonlight*)
4. Adverbios (*the above statement*)
5. Genitivos (*the man's nose*)
6. Relativos (*the girl who lives next door*)

Con excepción del genitivo, para el cual tienen una solución analítica con frase preposicional (esp. *la nariz del hombre*; fr. *le nez de l'homme*; port. *a nariz do homem*; cat. *el nas de l'home*), las lenguas románicas disponen en general de los mismos recursos, aunque no son todos igualmente productivos. En las lenguas germánicas los grupos nominales con el núcleo determinado por otro(s) sustantivo(s) se forman muy libremente. En inglés, los sustantivos pueden aparecer separados (*a flower garden*), unidos con guión (*birth-control*), o formando una sola palabra (*a doorbell*), y se pueden encontrar los mismos elementos combinados de manera distinta: *a flower garden* (un jardín de flores) y *a garden flower* (una flor de jardín). Solo el orden funcional de los elementos es fijo: el (o los) determinante(s) siempre precede(n) al sustantivo determinado. En este trabajo me propongo rastrear la vitalidad de este tipo de determinación en las lenguas románicas.

La construcción del latín clásico permitía el uso frecuente del hipérbaton, que fue cultivado especialmente por los poetas, pero el uso vulgar prefería situar juntas las palabras determinadas y las determinantes. Así, encontramos tres procedimientos para la combinación de sustantivos:

a) Subordinación: el sustantivo determinante estaba en genitivo, frecuentemente pospuesto al determinado (*aquavitae, aquamanus*) aunque también se encuentra antepuesto (*aqueductus, terrae motus, lectisternium*). Algunas formaciones de este tipo son hipotéticas, exigidas por las formas evolucionadas encontradas en las lenguas románicas: **pedis ungula* > esp. *pezuña*, **auri faber* > fr. *orfèvre*.

b) Yuxtaposición: los dos sustantivos estaban en nominativo: *acer arbor, malva hibiscum, avis struthio*.

c) Unión con una -i- intercalada: por influencia de la -i- del genitivo, presente en muchas combinaciones del tipo a), en el habla ordinaria se encuentran formaciones con una -i- postiza: *stultiloquus* (el que dice necedades), *versutiloquus* (el que habla con afectación), *piscicapi* (pescadores), *larifuga* (el que no tiene hogar). Que esta

tendencia estaba muy extendida lo demuestran las correcciones del Appendix Probi 22 "*aquae ductus non aqueductus*" y 159 "*terrae motus non terrimotium*".

En las lenguas románicas estos tres procedimientos sobreviven de la manera siguiente:

a) Subordinación:

- (i) se mantiene la forma sintética, aunque ya no se sienten como compuestos: it. *acquavite*, *acquedotto*, esp. *acueducto*, *terremoto*.
- (ii) se evoluciona a una forma analítica con la preposición *de*, *a*, etc. fr. *eau-de-vie*, *pot-au-feu*, *chemin de fer*, it. *pomodoro*, *barba di becco*. Es el caso más frecuente: al debilitarse las declinaciones latinas se sintió la necesidad de especificar las funciones gramaticales mediante el apoyo de las preposiciones.

b) Yuxtaposición:

- (i) los dos sustantivos son indeterminantes: esp. *coche-bomba*, *mujer pantera*, *barco fantasma*, fr. *bateau-mouche*, *chou-fleur*, cat. *cartó pedra*, *café-concert*
- (ii) el determinante se pospone al sustantivo determinado: it. *crocevia*, *capocuoco*, port. *escola-modelo*, *navio-chefe*, *navio-mãe*, cat. *filferro*, esp. *piedra pómez*
- (iii) el sustantivo determinante se antepone al determinado: esp. *astronave*, *ferrocarril*. Al desaparecer las flexiones casuales, esta solución coincide formalmente con las formaciones por subordinación - a) (i), arriba - con el genitivo antepuesto.

c) Con *-i-* intercalada: por imitación culta, sobre el modelo de *agricultor*, *agricultura* se han formado: rum. *pomicultor*, *viticultor*, esp. *avicultor*, *apicultor*, *agrimensor*, *agrimensura*, etc.

Como se ve, el tipo de composición que interesa aquí - sustantivo determinante + sustantivo determinado - se remonta a tres procedimientos distintos del latín - a) (i), b) (iii) y c) - cuya evolución, perdidas las distinciones de caso, resulta en una convergencia formal de los tres. En la conciencia de los hablantes actuales de las lenguas románicas, formaciones como esp. *aguaducho*, *astronave* y *vinicultor* son el producto del mismo procedimiento de composición. Sin embargo, se pueden agrupar estos compuestos de acuerdo con algunas características propias de las lenguas románicas, así:

a) compuestos en que ambos elementos son de los llamados "dobletes morfológicos", es decir, que no existen en la lengua actual independientemente como tales sino en forma evolucionada, reservándose la forma culta, más próxima al latín, precisamente para la formación de compuestos. En este grupo se incluyen:

esp. *viticultor* (cultivador de la vid)

esp. *horticultor* (cultivador del huerto)

esp. *apicultor* (el que cría abejas)

esp. *acueducto* (forma evolucionada: *aguaducho*)

esp. *terremoto* (movimiento de tierra), etc.

b) compuestos en que uno de los elementos tiene forma culta:

esp. *ferrocarril* (*ferrum* > hierro)

esp. *genuflexión* (*genu* fue sustituido en latín vulgar por el diminutivo *genuclū* > hinojo que, por colisión homonímica con hinojo < *fenūclū*, fue ssustituido por rodilla < *rotella*, diminutivo de *rota* > rueda)

esp. *vallenato* (nacido o hijo del Valle de Upar, región colombiana)

c) compuestos en que ambos elementos existen como tales en la lengua:

esp. *astronave*

esp. *claustrofobia* (de procedencia griega)

esp. *cosmovisión* (calco semántico del alemán *Weltanschauung*)

esp. *drogadicto* (con elisión de una -a-)

cat. *lletraferit*

d) formaciones populares con -i- intercalada:

esp. *carricoche*

esp. *puticlub* (formación híbrida con un sustantivo tomado del inglés pero de evidente sabor popular español)

esp. *culiparlante* (neologismo que recuerda *stultiloquus*, *versutiloquus*, utilizado por Víctor Márquez Revidiego, cronista parlamentario de *La Calle*, para los diputados que intervienen en los debates sin levantarse de su asiento).

Todos los ejemplos anteriores, con la excepción de *puticlub* y *culiparlante*, pertenecen a las llamadas voces patrimoniales de la lengua en cuestión. Son compuestos de derivación latina o grecolatina que se encuentran ya dados en la lengua y el rendimiento del determinante para la formación de nuevos compuestos es prácticamente nulo. Para encontrar un procedimiento de composición del tipo sustantivo determinante + determinado hay que recurrir a los llamados "prefijoides" o pseudo-prefijos. Estos son prefijos de origen griego o latín que han sufrido un proceso de sustantivación al quedar íntimamente asociados a un cierto compuesto que después se abrevia en lo que era prefijo, quedando éste como palabra independiente, libre para la formación de otros compuestos con un sentido distinto de su sentido etimológico como prefijo.

Así, el prefijo de origen griego *auto-*, "mismo", es prefijo y conserva su sentido etimológico en fr. *autodidacte*, rum. *autocritică*, esp. *autonomía*. Formada con el mismo prefijo, la palabra *automobile* se encuentra por primera vez en francés como adjetivo en 1866, *voiture automobile* se encuentra en 1875, y la forma abreviada sustantivada *automobile* en 1896¹. Del francés la palabra pasó al español y al italiano y con su uso cada vez más frecuente quedó abreviada en *auto*, forma común en rumano, francés y español de América aunque ha sido sustituido por *macchina* en italiano y por *coche* en español, quizá por colisión homonímica con *auto* < *actu*, teatral o jurídico². Al desarrollarse la industria del automóvil y universalizarse su uso se construyeron nuevas vías de tránsito y lugares de reparación y de abasteci-



(1) Helmut Lüdtke, *Historia del léxico romántico*, Madrid: Gredos, 1974, p. 142.

(2) Helmut Lüdtke, *Historia del léxico romántico*, p. 143.

miento de combustible, se crearon centros de aprendizaje para su conducción, establecimientos de compra-venta, alquiler, etc. Todo ello acarrió la necesidad de un nuevo vocabulario, gran parte del cual está formado con el sustantivo abreviado *auto* como elemento determinante de un compuesto. Así encontramos esp. *autorru-ta*, *autocarril* (Chile), esp. y cat. *autopista*, port. *auto-estrada*, rum. *autostradă*, fr. *autoroute*, *autostrade*, todos aparentemente prestados o calcados del it. *autostrade*. Los centros que preparan a los futuros conductores reciben el nombre de esp. *auto-escuela*, fr. *auto-école*, port. *auto-escola*. El que no tiene coche propio puede tener el uso de uno pagando la tarifa diaria o semanal en un lugar de port. *auto-lotação*. El que prefiere arriesgar su suerte en la carretera para aprovechar el coche de otro hace esp. fr. *auto-stop* y se llama esp. *autostopista*, fr. *auto-stoppeur*. Diversos tipos de vehículos inventados a partir de la técnica del automóvil reflejan en su nombre este origen port. *autocarro*, *autociclo*, *auto-ônibus*, esp. *autocar*, *autobús*, *auto-taxi*, cat. *autocar*, *autoòmnibus*, *autobús*, fr. *autobus*, siendo esta última - de donde cat. y esp. *autobús* - una formación supersintética, de la doble abreviación *auto(mobile)+ (omni)bus*. En el caso de esp. *auto-taxi* no está muy claro si está formado como los ejemplos anteriores o si efectivamente se trata del prefijo *auto-*, "mismo", es decir, si se trata de un taxi conducido por su propietario. Esta posibilidad de confusión, siempre latente, parece ser la causa del deslizamiento semántico de *auto-servicio*, que ha pasado de su sentido original - calcado del inglés *self-service* - de "establecimiento donde el cliente se sirve solo" al sentido de "lugar para la reparación y abastecimiento de automóviles". La creación norteamericana de lugares donde se puede asistir a la proyección de una película sin abandonar el coche recibe el nombre de esp. *auto-cine*.

Al ser menor en general su popularidad, la motocicleta, abreviada en *moto*, no ha dado tantos frutos. Su uso, sobre todo deportivo, da esp. y port. *motociclismo*, fr. *motocyclisme*, cat. *motociclisme* y sus usuarios esp. cat. *motociclista*. El que se dedica a su reparación es un esp. *motomecánico*.

Las técnicas de impresión desarrolladas a partir de la fotografía han dado lugar a una serie de palabras formadas con *foto*, no ya en su sentido etimológico de "luz" sino con el sentido de "imagen" como abreviación de *fotografía*. Así encontramos esp. *fotocopia*, *fotocopiadora*, *fotoescultura*, *fotograbado*, port. *fotocópia*, *fotoscultura*, *fotogravura*, *fotocerámica*, *fotominiatura*, *fotominiaturista*, fr. *photocopie*, *photocopieur*, *photographeur*, *photogravure*, cat. *fotocòpia*, *fotocopista*, *fotogratat*, *fotogratador*, *fotominiatura*. La posibilidad de "trucar" las imágenes da esp. *fotomontaje* del fr. *photomontage* y la distribución de un texto con el procedimiento del *offset* se llama fr. *photocomposition*. A cierto tipo de historias, generalmente sentimentales, narradas con muchas imágenes y muy poco texto se da el nombre de esp. *fotonovela*. En francés, por analogía con *autostoppeur*, se ha formado *photostoppeur* para aquél que fotografía a los transeúntes para luego venderles su retrato.

La importancia cada vez mayor de los medios de comunicación de masas en la vida actual es un factor primordial para la creación de nuevas palabras. Siendo la radiodifusión el medio de más larga tradición, no es extraño que su forma abrevia-

da *radio* sea fuente de la mayor profusión de compuestos. Si partimos de dos elementos básicos en cualquier proceso de comunicación, emisor y receptor, encontramos esp. *radioemisora*, *radiotransmisor*, *radiodifusora*, *radiorreceptor*, port. *radio-emissor*, fr. *radiorecepteur*. La persona o entidad oficial responsable del proceso se puede denominar esp. *radiocadena*, *radiocentro*, el destinatario esp. *radioyente*, *radioescucha*, cat. *radiooient*, port. *radiouvinte* y el usuario particular de las ondas esp. *radioaficionado*. Las ondas utilizadas son en port. *radiofrequência* y la comunicación en sí port. *radioemissão*, fr. *radiocommunication*. La transmisión de un esp. port. cat. *radio (tele) grama*, fr. *radio (télé) gramme* requiere la esp. cat. port. *radio-telegrafía*, *radiotelefonía*, fr. *radiotélégraphie*, *radiotéléphonie* y los servicios de un esp. port. cat. *radiotelegrafista*, fr. *radiotélégraphiste*, *radiotéléphoniste*. Uno de los programas de entretenimiento más populares es quizá el esp. *radio teatro*, rum. *radioteatru*, *radiopiesă*, mientras que, en tiempo de crisis sobre todo, es innegable la importancia del esp. *radioperiódico* (Colombia), fr. *radiojournal*, rum. *radiojurnal* compuesto de los fr. *radioreportages* proporcionados por los fr. *radioreporters*. La navegación por mar y aire se ha facilitado con la fr. *radionavigation* operada por un fr. *radionavigant*; asimismo el servicio de taxi a domicilio se facilita llamando a un esp. *radiotaxi*. Cualquier avería en el sistema se puede arreglar recurriendo a un fr. *radio-électricien*.

Aquí, como en el caso de *auto*, hay posibilidad de confusión entre estos y otros compuestos con *radio* que no es la forma abreviada de *radiodifusión* sino la forma culta de *rayo*. Así, esp. *radioterapia*, fr. *radiothérapie*, *radiodiagnostic*, no es una terapia o un diagnóstico dado por la radio sino mediante la aplicación de rayos X.

En comparación, el primer medio de comunicación de masas visual, esp. *cine* del fr. *ciné*, abreviación de *cinéma*, abreviación a su vez de *cinématographie*, perfeccionada por los hermanos Lumière en 1895, ha sido muy poco productivo en la formación de compuestos: esp. *cine-club*, *cine-forum*, *cine-montaje*, el primero tomado del fr. *ciné-club*, el último formado por analogía con *fotomontaje*, también del francés.

Más prolífica ha sido la televisión, abreviada en *tele*, cuyo contenido se engloba en los esp. *teleprogramas*, que pueden ser de entretenimiento: esp. *telefilm(e)*, *telenovela*, *telecomedia*, fr. *télécinéma(tographe)* o informativos: esp. *telediario*, *telereportaje*, *teledaporte*, fr. *téléenseignement*. El que mira los programas es un esp. *telespectador*, *televidente*, port. *telespectador*, fr. *télespectateur*, aunque los que avisan contra los peligros de ver demasiada televisión lo llamarían un esp. *teleadicto*, por analogía con *drogadicto*, víctima de la esp. *teleadicción*. La omnipresencia de la televisión en el hogar es tal que las diversas personalidades que aparecen en la pantalla llegan a hacerse tan familiares como los vecinos, generando un chismorreos sobre su vida pública y privada que se recoge en la prensa bajo el lema de esp. *telecosas*. Con la introducción reciente de pequeñas terminales de computadora en el hogar, cualquier ciudadano puede tener a su disposición informaciones de todo tipo a través del sistema de esp. *teletexto*. La formación supersintética, ya señalada en fr. *autobus* < *auto(mobile)* + (*omni*)*bus*, se da en el caso de los simpáticos personajes conocidos como los esp. *teleñecos*, formado con *tele(visión)* + (*mu*)*ñecos*.

En los compuestos con *tele* se dan unos pocos casos de posible ambigüedad por homonimia con la abreviación de teléfono y telégrafo. Así, fr. *téléimprimeur*, *télescripteur* son aparatos telegráficos, fr. *téléinformatique* es un circuito telefónico o telegráfico y esp. *teletaxi* no es un taxi con televisión ni que sale en la televisión (aunque nada impide que pueda llegar a cubrir tales sentidos) sino un taxi equipado con teléfono, también llamado esp. *fonotaxi* por otro proceso de composición.

El último invento en medios audiovisuales, el *video* - neologismo formado a partir del latín *video*, "veo" - a pesar de su absoluta novedad, o quizá precisamente por ello, es fuente de gran número de nuevas formaciones. En una cat. *VideoTenda* se pueden comprar el aparato y sus accesorios: esp. *videocinta*, *videodisco*, *video-juego*, fr. *vidéocassette*, *vidéodisque*. Los que prefieren alquilarlos o intercambiarlos, reduciendo así el coste, pertenecen a un esp. *video-club*; el aficionado que quiere aprovechar al máximo el invento puede hacerse una idea de sus conocimientos sometién dose a un esp. *videotest* o asistir a clases en una esp. *VideoAula*, siempre con el riesgo de convertirse en esp. *videoadicto*. Muchos cantantes y conjuntos promocionan sus discos a través de programas *videomusicales*, y una tienda madrileña especializada en la distribución de estas cintas pregrabadas se llama *VideoMúsica*. Los resultados de las últimas elecciones municipales y autonómicas fueron conocidos con celeridad gracias al uso del esp. *videotexto*. El intento de Antonio Garrigues Walker de utilizar de manera pirata las ondas televisivas para la campaña electoral de su partido dio lugar a un artículo de prensa bajo el título de *Videolibertad*. Al contrario de las demás palabras comentadas, ésta también admite la combinación como elemento determinado, en esp. *televideo*.

Creo que queda suficientemente comprobada la existencia en las lenguas románicas de dos grandes grupos, muy diferentes, de palabras compuestas con determinante+determinado: por una parte, los que podemos llamar compuestos fijos, generalmente de formación culta o semiculta, con un determinante de bajo rendimiento (*astronave*, *cosmovisión*, *drogadicto*) y, por otra, los compuestos con un determinante, generalmente una abreviación, que permite la formación más o menos libre de múltiples palabras nuevas; tal es el caso de *auto*, *moto*, *foto*, *cine*, *radio*, *tele* y *video*. No es por casualidad que el índice de rendimiento más alto pertenece a palabras que designan algunos de los adelantos técnicos más significativos de aproximadamente los últimos cien años. Las lenguas se rigen hasta cierto punto por la ley del mínimo esfuerzo, que funciona en dos direcciones: una vez creado, el invento recibe su nombre técnico, generalmente una palabra larga que rápidamente queda abreviada por el hablante común, por otra parte, todos los accesorios y subsidiarios del invento original reciben un nombre derivado del nombre de éste, generalmente en su forma abreviada. A la profusión de nuevos inventos a partir de la revolución industrial corresponde la profusión de un léxico nuevo hecho a su medida.

De los ejemplos recogidos en este trabajo se pueden señalar algunas tendencias. Interlingüísticamente es notable la coincidencia de términos en todas las lenguas románicas, reflejo de la difusión de los mismos aparatos y medios en todo el ámbito. El que muchos de los inventos procedan de países de habla inglesa resulta en una coincidencia internacional de términos —adaptados fonológica y ortográficamente—.

compartidos por lenguas románicas y no románicas. Intralingüísticamente, el impacto de la rápida difusión de los inventos se hace sentir en una mayor flexibilidad creativa. Si comparamos las palabras compuestas en español a partir de *auto*, *foto* y *radio* con las compuestas a partir de *tele* y *video*, comprobamos que entre las primeras hay un mayor porcentaje de tecnicismos, mientras que en las segundas predominan designaciones más cotidianas. Esto se explica, creo yo, por la gran diferencia en accesibilidad al ciudadano medio entre los primeros inventos y los últimos. La televisión se ha convertido en un elemento tan básico en cualquier hogar como una cocina o una mesa, pero la relación establecida es evidentemente más íntima, y frecuentemente de dependencia afectiva, lo que provoca en el hablante-vidente la necesidad de crear libremente un vocabulario que cubra sus experiencias televisivas. La televisión se siente casi como un miembro de la familia y no como un aparato técnico cuyo vocabulario queda bajo la autoridad de los técnicos. Otro tanto pronto se podrá decir del vídeo. La tendencia libertaria se nota en su doble función de determinante o determinado: *videolibertad*, *televideo*; la tendencia afectiva-creativa queda patente en *teleñecos*³.

(3) Gran parte del léxico comentado ha sido recogido de la siguiente bibliografía: I. Iordan y M. Manoliu, *Manual de lingüística románica*, Madrid: Gredos (Manuales 29), 1972; R. Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos (Manuales 45), 1980; H. Lüdtke, *Historia del léxico románico*, Madrid: Gredos (Manuales 33), 1974; V. Väänänen, *Introducción al latín vulgar*, Madrid: Gredos (Biblioteca Universitaria 4), 1979. Asimismo he consultado diversos diccionarios, en especial el *Petit Larousse* para los ejemplos en francés, y diarios y revistas de actualidad (*El País*, *Diario de Mallorca*, *Cambio 16*, etc). Otro aporte significativo lo representan mis conversaciones con amigos, cuyas experiencias puntualizan mis propias observaciones.